

Pascual León Marco

Una estrategia de materias primas

España tiene que desarrollar una estrategia para la gestión sostenible de las materias primas minerales, que son imprescindibles para la transición ecológica

Ante el cambio climático y la pandemia de covid-19, la minería y las industrias relacionadas están experimentando cambios sin precedentes. Nunca antes había sido tan fuerte la presión por una producción sostenible y unas cadenas de suministro resilientes.

Con su Pacto Verde Europeo, la UE se esfuerza por construir una economía digital y de cero neto, y su Plan de Acción sobre Materias Primas Críticas pretende garantizar el acceso a los minerales estratégicos que son absolutamente necesarios para ecosistemas industriales clave como las energías renovables, la movilidad, la electrónica y la innovación digital.

La Iniciativa Europea de las Materias primas (Raw Material Initiative, RMI) tiene como objetivo asegurar el suministro de materias primas a la economía europea y ha sido reforzada por iniciativas como el Pacto Verde Europeo (Green Deal), la nueva Estrategia Industrial-COM 2020, y en todas ellas se reconoce la reducción del consumo, la eficiencia y el acceso a los recursos como cuestión de seguridad estratégica para la aspiración de Europa a convertirse en una economía competitiva y un continente neutro climáticamente.

La comunicación de las materias primas fundamentales publicada en septiembre de 2020 insta a las autoridades nacionales, regionales y empresas a aumentar su agilidad y eficacia en relación con el suministro sosten-



HERALDO

tenible de materias minerales

Las industrias de las Materias Primas Minerales conforman en España un sector estratégico, absolutamente imprescindible para el desarrollo de la actividad económica, poniendo en valor más de 70 tipos diferentes de rocas y minerales.

España tiene por tanto la oportunidad de convertirse en proveedor de materias primas esenciales para la industria española y europea en algunas cadenas de valor estratégicas, si se llevara a cabo la explotación, entre otros de los yacimientos conocidos y evaluados de Litio en Valdeflórez (Cáceres), o de tierras raras en los campos de Montiel (Ciudad Real). Eso sí, será necesario encontrar los equilibrios adecuados para desarrollar una minería sostenible que responda a los es-

tándares medioambientales de la UE y a las necesidades de desarrollo de los territorios.

Se trata por tanto de una gran oportunidad para España, con importantes reservas de minerales no energéticas en su territorio, que debe aprovechar mediante el establecimiento de su propia Estrategia para las Materias Primas Minerales, al igual que han hecho otros países europeos como Suecia, Finlandia y Alemania.

Para ello tiene que impulsar la prospección de recursos minerales críticos, para los que se prevé una importante demanda y un elevado valor económico y corregir su política minera que ha derivado en la coexistencia de normativas autonómicas diferentes para la tramitación de los expedientes mineros de to-

da naturaleza, originando aumentos de costes y de plazos, hasta el punto de que la política minera en España es la yuxtaposición de las políticas mineras de cada una de las 17 comunidades autónomas.

Otro de los principales obstáculos, si no el mayor, existente para el ejercicio de la actividad minera en España es la falta de coordinación entre las distintas administraciones implicadas en el otorgamiento de derechos, así como entre los distintos departamentos de cada una de las administraciones, a lo que se suma lo complicado de los trámites necesarios para la obtención de tales derechos.

A estas dificultades se suma el problema del acceso al suelo necesario para realizar las actividades, pues en la gran mayo-

ría de los casos la existencia de yacimientos de recursos minerales no se considera en la planificación urbanística o medioambiental, cuyos intereses priman sobre los mineros.

La Confederación española de las industrias de las materias primas minerales -Primigea-, ha reclamado en varias ocasiones la necesidad de una estrategia nacional que «oriente al país en la dirección adecuada», y su presidente Javier Targheta ha instado al Gobierno central, comunidades autónomas y partidos políticos al diseño y desarrollo de una Estrategia Española de las Industrias de Materias Primas Minerales, con acciones específicas de apoyo a las empresas de la industria extractiva, y un plan para participar en la recuperación económica y la lucha contra el cambio climático.

Es necesaria la puesta en marcha de esta Estrategia, alineando al sector con las políticas de la Unión Europea y, en particular, con la iniciativa de materias primas minerales, mejorando el acceso a los recursos para reducir nuestra dependencia exterior, pues ha pasado mucho tiempo desde que las administraciones autonómicas, el sector empresarial, y los distintos organismos e instituciones implicados, entre los que se encuentra el Consejo Superior de Colegios de Ingenieros de Minas, dieron respuesta a las cuestiones que se formulaban en las consultas previas para la elaboración de la Hoja de Ruta para la Gestión sostenible de las materias primas minerales.

Hora es, por tanto, de que el Ministerio para la Transición Ecológica y Reto Demográfico dé cumplimiento a esta iniciativa que el sector minero lleva años reclamando.

Pascual León Marco es doctor ingeniero de Minas y decano en Aragón del Colegio Oficial de Ingenieros de Minas del Nordeste de España